vinetur

Francia adelanta las restricciones de agua al campo tras la primavera más cálida registrada

Más de 80 departamentos limitan ya el riego agrícola y varias zonas vitícolas afrontan recortes severos

lunes 29 de junio de 2026

Francia entra en el verano con nuevas restricciones de agua para la agricultura en buena parte del país tras una primavera muy cálida, un abril con pocas lluvias y varios episodios de calor entre finales de mayo y junio. Según el servicio público VigiEau, al 29 de junio ya hay 26 departamentos con zonas en situación de crisis y otros 23 en alerta reforzada, con límites al riego agrícola que en algunos casos afectan también a la viticultura y a las viñas jóvenes.

La información publicada por Réussir, a partir de los datos oficiales y de los decretos prefecturales, muestra además que más de 80 departamentos franceses han aprobado medidas de restricción de agua, desde vigilancia hasta crisis. El mapa cambia por cuencas y sectores dentro de cada departamento, pero la tendencia es clara: las limitaciones se extienden antes del tramo central del verano.

Météo-France había señalado en su último balance que la primavera de 2026 fue la más cálida registrada en Francia, con una anomalía de +1,7°C y un déficit de precipitaciones del 30%. El organismo citó un mes de abril muy seco, un episodio de calor a finales de mayo poco habitual por su fecha y una ola de calor en junio con nuevos récords. Por su parte, el Bureau de recherches géologiques et minières consideraba a mediados de junio que el nivel de los acuíferos era “moderadamente satisfactorio”, aunque advertía de un deterioro rápido y mantenía la incertidumbre para

el verano. Météo-France no fija por ahora un escenario claro sobre las lluvias estivales, pero sí apunta a un verano más cálido de lo normal en Francia y Europa occidental.

Entre los departamentos con zonas en crisis figuran Loire-Atlantique, Loiret, Pyrénées-Atlantiques, Pyrénées-Orientales, Dordogne, Lot, Vendée, Charente, Charente-Maritime, Indre, Tarn-et-Garonne, Tarn, Vienne, Puy-de-Dôme, Allier, Cher, Lot-et-Garonne, Hautes-Pyrénées, Aveyron, Haute-Garonne, Gers, Nièvre, Ariège, Creuse e Indre-et-Loire. En estos territorios las medidas van desde franjas horarias sin riego hasta prohibiciones casi totales para determinados usos agrícolas.

En Loire-Atlantique, un decreto prefectural del 3 de junio situó en crisis varios sectores de aguas superficiales. Allí queda prohibido el riego por aspersión de grandes cultivos, praderas y cultivos al aire libre, así como el riego localizado y el destinado a cultivos sensibles, invernaderos y plantas jóvenes. En Vendée ocurre algo parecido desde el 22 de junio en varias zonas costeras y del entorno de Grandlieu: se prohíben las captaciones para riego por aspersión y también mediante sistemas localizados, incluidas las plantas bajo invernadero y las jóvenes.

En Loiret, un decreto del 11 de junio impone en varias zonas en crisis la suspensión de captaciones para riego agrícola durante 48 horas semanales tanto en aguas subterráneas como en cursos fluviales y acuíferos asociados. Existen excepciones para horticultura y algunos cultivos hortícolas o bajo abrigo. En Pyrénées-Atlantiques, varias cuencas tienen prohibidas las captaciones agrícolas desde distintos decretos aprobados entre el 19 y el 25 de junio. Solo se mantienen algunas excepciones para horticultura, huerta y explotaciones arbóreas con riego localizado entre las 20.00 y las 8.00.

Uno de los casos con más interés para el vino está en Pyrénées-Orientales. En el sector Aspres-Réart, clasificado en crisis por decreto del 1 de junio, están prohibidas varias formas de captación para riego. Aun así, la prefectura prevé adaptaciones según cultivo y sistema empleado. Para horticultura sin suelo se fija una reducción del 30%; para horticultura en tierra bajo abrigo, del 40%; para horticultura, arboricultura y viticultura con riego localizado o para viñas de menos de tres años, del 50%; y para horticultura, arboricultura y viticultura con riego gravitatorio, del 80%. Estas cifras muestran que la sequía ya entra en decisiones concretas sobre viñedo y puede influir en rendimientos y

calidad si la falta de agua se mantiene durante las próximas semanas.

En Dordogne están prohibidas todas las captaciones en los sectores en crisis desde el 11 de junio, incluido el riego agrícola, aunque no afecta al agua para abrevar animales. En Lot sucede algo similar desde el pasado 25 de junio salvo para cultivos con exención prevista por la prefectura. En Charente, la zona de Tude entró en crisis por decreto del 15 de junio y después se ampliaron otras áreas como Auzonne, Né y Bonnieure entre el 25 y el 26 de junio. En esas zonas se prohíbe regar salvo autorización expresa para ciertos cultivos.

Charente-Maritime aplica límites al riego agrícola desde el 19 de junio. En la zona del Né se prohíben las captaciones salvo exenciones concedidas por la administración. En Aume-Couture los volúmenes semanales quedan reducidos al 7% del volumen estival y además no se puede regar ni sábado ni domingo. En Indre, un decreto del 19 de junio veta las captaciones para riego agrícola en varias masas superficiales y subterráneas o limita su uso entre las 8.00 y las 20.00 según el tipo de extracción.

En Tarn-et-Garonne y Tarn se prohíbe el riego agrícola en zonas en crisis salvo para cultivos prioritarios como huerta, floricultura u horticultura durante la noche. En Vienne quedó prohibida desde el pasado 25 de junio la captación en el subcuenca del Envigne salvo exenciones. En Puy-de-Dôme no se permite regar en zonas en crisis salvo huerta antes de las 8.00 o después de las 20.00 si se reduce al mínimo imprescindible; sí se autoriza el uso desde balsas o reservas.

Allier mantiene prohibidas las captaciones para riego agrícola en zonas en crisis salvo para abrevar animales. También permite ciertos usos antes de las 10.00 o después de las 18.00 cuando proceden de aguas subterráneas profundas o reservas alimentadas por ellas. En Cher, un decreto del pasado 25 de junio restringe el uso del agua para riego en Arnon amont e Indre amont: algunas captaciones quedan vetadas por completo y otras no pueden utilizarse entre las 10.00 y las 20.00.

Lot-et-Garonne aprobó el pasado 26 de junio la prohibición de captaciones agrícolas en varios sectores en crisis como Lède, Boudouyssou-Tancanne, Auroue, Gers, Osse, Bourbon y la parte alta del Garona. Hautes-Pyrénées ha hecho lo mismo en la zona del Ousse desde el pasado 24 de junio. En Aveyron están afectadas Alzou y Diège desde

este sábado, 27 de junio; allí solo se permite regar si el agua procede de reservas desconectadas del recurso natural durante el estiaje.

Haute-Garonne limita desde el pasado 26 de junio las captaciones para riego agrícola en sectores en crisis salvo para cultivos con exención, huerta, viveros e irrigación localizada por goteo o microaspersión; incluso esos usos tienen franjas diarias prohibidas entre las 13.00 y las 20.00 y entre las 22.00 y las 4.00. Gers veta directamente las captaciones agrícolas en varias cuencas desde esa misma fecha.

Nièvre ha situado en crisis dos zonas de gestión desde el pasado 25 de junio. Allí no se puede regar salvo huerta, horticultura, arboricultura, pequeños frutos y viveros fuera del tramo horario entre las 8.00 y las 20.00. Ariège aplica una regla parecida: prohíbe captar agua para regar salvo algunas producciones hortícolas o arbóreas con goteo o microaspersión fuera del horario restringido. En Creuse solo pueden mantenerse ciertas producciones hortícolas, hortícolas alimentarias o arbóreas entre las 20.00 y las 8.00.

Indre-et-Loire también ha vetado desde el pasado 26 de junio las captaciones para riego en varios cursos fluviales incluidos Bresme, Ruau de Panzoult o Vieux Cher. El decreto añade condiciones técnicas sobre embalses y estanques usados para riego con el fin de asegurar un caudal mínimo aguas abajo.

A esta lista se suman los departamentos con alerta reforzada como Ain, Ardennes, Ardèche, Deux-Sèvres, Gironde, La Réunion, Maine-et-Loire, Marne, Sarthe, Morbihan, Yonne, Bas-Rhin, Saône-et-Loire, Cantal, Landes, Corrèze, Côte-d'Or, Ille-et-Vilaine, Aude, Puy-de-Dôme o Doubs. En estos casos no siempre hay prohibición total del riego agrícola, pero sí límites más severos que los aplicados bajo simple alerta o vigilancia.

Para el sector de bebidas francés la evolución tiene interés directo porque muchas restricciones ya afectan a zonas vitícolas o incluyen reglas específicas sobre viñas jóvenes e irrigación localizada del viñedo. Si la sequía persiste durante julio y agosto puede condicionar tanto la cantidad recogida como el equilibrio final de la uva destinada a vino premium y a otras elaboraciones derivadas del viñedo.

Las medidas dependen siempre del decreto prefectural vigente en cada cuenca y pueden cambiar con rapidez según evolucionen los caudales superficiales y las reservas subterráneas. Por eso los agricultores deben revisar casi a diario los mapas

oficiales y los textos publicados por cada prefectura antes de programar cualquier captación o turno de riego.